

Pedro Garrido Roca General de Brigada, Jefe 7ª Zona de la Guardia Civil de Cataluña (Barcelona)

Barcelona, 14 de mayo de 2020

Queridor amigos:

El pasado día 13 se cumplieron 176 años de la fundación de la Guardia Civil. Como quiera que ésta efeméride ocurre en un momento en que toda España se encuentra afrontando la emergencia sanitaria provocada por la propagación del coronavirus COVID-19, utilizo este medio, en lugar de la tradicional alocución hecha durante la realización de un acto castrense, para, desde la intimidad de la lectura de estas líneas, compartir con todos el privilegio de pertenecer a un Cuerpo que, desde sus inicios, ha hecho del cumplimiento de la ley y del auxilio al ciudadano los dos pilares que siguen sosteniendo hoy en día nuestro servicio diario, haciéndonos herederos y administradores de una brillante Historia asentada sobre las millares de pequeñas historias individuales de todos los que, a lo largo de estos años, han formado parte de la Guardia Civil.

El sentido de este día es conmemorar a nuestros veteranos de todos los tiempos para agradecerles el arduo trabajo que realizaron, que ha permitido que la Guardia Civil ocupe, a día de hoy, una posición privilegiada y preeminente en cuanto a la admiración, respeto, cariño y consideración que nos manifiestan los ciudadanos, vosotros, e innumerables organizaciones cívico-sociales, así como de la confianza que nos muestran múltiples Instituciones nacionales y extranjeras. Los que en la actualidad somos guardias civiles, estamos dispuestos a conservarla y acrecentarla, sabiendo que la forma de conseguirlo no es otra que la misma que utilizaron nuestros antecesores: Compromiso con la ley, con nuestra misión y con los ciudadanos; lealtad a nuestros principios deontológicos, iniciativa e inquietud para avanzar en el camino de la mejora continua y la adaptación a los cambios, disciplina en nuestra conducta profesional y personal, compañerismo para mantener la cohesión y neutralidad política en nuestras actuaciones. Parte de este proceso es, precisamente, el agradeceros a vosotros y a todos los ciudadanos esos continuas muestras de apoyo que nos estimulan al mejor cumplimiento de nuestro deber.

El rico legado de servicio a España y a los españoles que hemos recibido de nuestros antecesores constituye un orgullo para los que pertenecemos a la Guardia Civil, tanto mayor tanto en cuanto con el esfuerzo diario estamos agrandándolo y haciendo que este Cuerpo siga siendo un elemento esencial en la Historia reciente de España. En Cataluña, en los últimos tiempos, hemos intervenido en hechos de notoria relevancia para la seguridad y la integridad territorial de la nación, habiendo contribuido a que los autores de delitos con los que pretendían la secesión de Cataluña fuesen condenados en los Tribunales o poniendo a disposición judicial a quienes planeaban recurrir al terrorismo para imponer sus delirios independentistas; pero al mismo tiempo, hemos seguido contribuyendo a proporcionar una mayor seguridad y libertad a los ciudadanos con el cumplimiento de los cometidos específicos que tenemos asignados en este territorio, mediante el desempeño diario y cotidiano de labores preventivas del narcotráfico, el contrabando y el fraude fiscal, el control de armas y explosivos, la protección de la naturaleza y el medio ambiente o la proyección de la seguridad ciudadana en las aguas marítimas anexas a la Comunidad Autónoma, así como la investigación de la delincuencia organizada, el terrorismo yihadista o la corrupción.

La actual situación en la que nos encontramos, inmersos en plena crisis sanitaria, nos ha permitido volver a ser un elemento de auxilio y asistencia a los ciudadanos que lo han requerido, reafirmando con ello el título de Benemérita que se otorgó a la Guardia Civil con la concesión, en 1929, de la Gran Cruz de la Orden Civil de Beneficencia instaurada por la Reina Isabel II, por "los innumerables actos y servicios abnegados, humanitarios y heroicos que los individuos pertenecientes al [Cuerpo] han realizado con motivo de

incendios, inundaciones y salvamento de náufragos". Bien es cierto, que en esta ocasión, no nos ha correspondido a nosotros el honor de enfrentar esa amenaza en primera línea, pero también lo es que en este escenario de pandemia que nos ha tocado vivir, la realización de actividades cotidianas que podían considerarse menores por la escasa trascendencia que se le atribuyen, adquieren una especial relevancia y valor al dejar de ser transparentes a los ojos del prejuicio del desconocimiento, precisamente por lo evidente de su existencia, como ha ocurrido también con un sinnúmero de actividades profesionales de las que todos hemos descubierto su necesidad y valía.

Es por ello que aprovecho estas líneas para felicitar y agradecer a los miembros del colectivo sanitario, en particular, y en general a todos los que por desempeñar alguna de las actividades profesionales esenciales en este tiempo de crisis sanitaria, por el trabajo que siguen realizando enfrentándose cara a cara con el riesgo de contagio, con la enfermedad y, por desgracia, con la muerte, poniendo en evidencia que son los principios éticos de las personas los que les permiten sobreponerse a los riesgos, al miedo y a las dificultades en las situaciones de mayor exigencia profesional y humana. Este agradecimiento lo dirijo singularmente a los que al desempeño de esas profesiones unen la condición de ser familiares de guardias civiles por el apoyo y soporte que dan a nuestra labor, por la que también me permito felicitar a los compañeros de la 7ª Zona – Comunidad Autónoma de Cataluña por la realizada cotidianamente y, muy especialmente, desde la declaración del estado de alarma en el que todavía nos encontramos.

Mención muy particular, en este día, merecen los guardias civiles que ya están disfrutando de su situación de retiro pues su trabajo, realizado hasta hace muy pocos días en algunos casos, ha sido una aportación imprescindible a los logros alcanzados por la Guardia Civil en Cataluña y en España.

Desafortunadamente, algunos de ellos nos han dejado durante este año y, de entre ellos, también los ha habido que han sido víctimas de la enfermedad provocada por el COVID-19. Junto a ellos, en una fecha en la que, tradicionalmente, rendimos homenaje a los compañeros caídos quiero rendir homenaje a todos los que nos han ido dejando a lo largo de estos 176 años de existencia y traer a la memoria a los tres compañeros destinados en la Zona de Cataluña fallecidos desde mayo del pasado año para que su recuerdo siga siendo un referente de nuestra conducta y compromiso profesional. Sirva este homenaje, también, para recordar a todos los ciudadanos que han fallecido víctimas del coronavirus COVID-19, así como para reconfortar, en lo posible, con nuestro respeto y consideración a sus familiares.

Finalizo agradeciendo de nuevo a los ciudadanos el ánimo y apoyo que nos transmiten por la labor que desempeñamos. Pueden dar por seguro que seguiremos trabajando por la seguridad de todos ellos, poniendo el máximo empeño en cumplir y hacer cumplir la ley como único referente que puede y debe condicionar nuestros actos y decisiones profesionales para que la Guardia Civil siga siendo un Cuerpo admirado, respetado y querido por españoles de toda condición y clase, al ser capaces de armonizar la prestación de un servicio eficaz con el más profundo respeto a los derechos y libertades de los ciudadanos a los que servimos.

No puedo acabar, en las actuales circunstancias de pandemia, sin animar a todos a cumplir y practicar las medidas de protección y profilaxis para la prevención del contagio, con la convicción de que, con el esfuerzo de todos y la decidida voluntad, individual y colectiva, de superar las dificultades conseguiremos salir adelante en un escenario que se vislumbra complejo.

Muchas gracias a quienes han tenido la paciencia de leer estas líneas. Espero y deseo fervientemente que podamos celebrar futuros aniversarios de la fundación de la Guardia Civil con la solemnidad y notoriedad con que lo hemos venido haciendo en otros años, y que podamos exclamar todos juntos como reza nuestro Himno ¡Viva España! ¡Viva el Rey! y ¡Viva la Guardia Civil!